

PST impulsa renovaciones al Militante, campaña en Pensilvania

POR BRIAN WILLIAMS

“Necesitamos un cambio. Lo que estamos viviendo es insostenible”, dijo el camionero Kenneth Kirkland a Chris Hoepfner, un obrero ferroviario y candidato del Partido Socialista de los Trabajadores al Congreso de Estados Unidos en Pensilvania, en una parada de camiones en Bentleyville, al sur de Pittsburgh, el 14 de junio. “Recibo 4,200 dólares por transportar una carga de Pensilvania a California. Con los precios de la gasolina, eso solo me deja con 200 a 300 dólares en el mejor de los casos. ¡Quiero ver crecer a mi familia, pero no puedo!”.

“Por eso tenemos que organizarnos, tenemos que convertir nuestros sindicatos en organizaciones de lucha efectiva para nuestra clase”, dijo Hoepfner. “También necesitamos organizarnos políticamente y romper con los demócratas y republicanos que respaldan este sistema capitalista”.

Hoepfner mostró a Kirkland el libro *Malcolm X, la liberación del los negros y el camino al poder obrero* por el secretario nacional del PST, Jack Barnes. Este libro demuestra que “son los trabajadores y los agricultores los que tienen que organizarse para quitarle el poder a la clase capitalista”, dijo Hoepfner. Kirkland compró el libro.

Tras la Conferencia Internacional de Trabajadores Activos auspiciada por el Partido Socialista de los Trabajadores, del 9 al 11 de junio en Springfield, Ohio, los miembros del partido están incrementando sus esfuerzos para presentar el programa del PST a trabajadores y agricultores por todo el país.

Un enfoque central de este esfuerzo es una campaña de cuatro semanas, del 25 de junio al 26 de julio, para lograr que el 20 por ciento de los que se suscribieron al *Militante* esta primavera se conviertan en lectores del periódico a largo plazo. La campaña de renovaciones también incluye la meta de vender a los suscriptores una cantidad similar de libros por dirigentes del PST y otros líderes revolucionarios.

Los miembros y partidarios del PST están haciendo campaña por su lista de candidatos en Pensilvania: Candace Wagner para gobernadora, Osborne Hart para el Senado de Estados Unidos y Hoepfner. Está programado un esfuerzo de tres semanas del 9 al 31 de julio para recolectar 2 mil firmas, el doble de las requeridas para que Hoepfner aparezca en la boleta electoral.

“El gobierno nos está robando a todos”, dijo el propietario y operador

Sigue en la página 11

¡Promueva la solidaridad con huelga de obreros de trenes de CN en Canadá!



Militante/Fred Nelson

Línea de piquetes en patio de trenes en Vancouver, Columbia Británica, 20 de junio, al inicio de huelga de trabajadores de señales. Exigen aumentos, horarios dignos y seguridad.

POR PHILIPPE TESSIER

MONTREAL — Unos 750 trabajadores de señales y comunicaciones, afiliados al sindicato de electricistas IBEW, se declararon en huelga contra la empresa ferroviaria Canadian National (CN) el 18 de junio después que se rompieron las negociaciones y los patrones exigieron que el sindicato aceptara que los asuntos no resueltos fueran sometidos a un arbitraje vinculante.

Los trabajadores son esenciales en el sistema ferroviario. Realizan el mantenimiento en las señales de las vías, cru-

ces públicos y en otras infraestructuras ferroviarias, asegurando que los interruptores funcionen correctamente y responden a emergencias causadas por el clima, a los descarrilamientos y otros imprevistos.

En Montreal, alrededor de 40 huelguistas hicieron un piquete disciplinado a la entrada del patio de trenes Taschereau, cruzando la calle cada vez que el semáforo se ponía en verde. Esto ralentizó el tráfico de camiones que salían del patio.

Sigue en la página 13

¡Apoyar la independencia de Ucrania! ¡Fuera tropas rusas!

Por la solidaridad entre trabajadores ucranianos y rusos



Protesta de mujeres contra reclutamiento forzoso al ejército ruso de sus esposos en la “República Popular de Donetsk” ocupada por Moscú, cuatro meses después de ser enviados al frente.

POR ROY LANDERSEN

La batalla de los trabajadores ucranianos para repeler la sangrienta invasión de Moscú y defender su independencia nacional que ya lleva varios meses se ha concentrado en las regiones orientales y del sur del país.

Moscú ha agrupado sus fuerzas terrestres y ha obtenido logros con un alto costo en el Donbás ucraniano, utilizando bombardeos de artillería para reducir estas áreas a escombros. La gran mayoría de los trabajadores han tenido que abandonar sus hogares.

Tras múltiples ataques contra las principales ciudades de Kyiv y Járkiv en los que las fuerzas rusas sufrieron graves pérdidas a pesar de la superioridad de

su armamento, dañando la ya debilitada moral de sus tropas, Moscú decidió replegarlas y dirigió su ataque hacia el este. Ahí tiene la ventaja de estar más cerca a las líneas de suministro rusas y de combatir en un terreno más llano.

¡No a sanciones de EUA a Rusia! Afectan más a los trabajadores

Las divisiones entre las naciones miembros de la OTAN se han venido ampliando a medida que las principales potencias imperialistas en el continente europeo buscan como forzar a los valientes combatientes ucranianos a que desistan y hagan concesiones. Para estos

Sigue en la página 11

LIBROS QUE NECESITAMOS...



\$8 con suscripción

...SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DE UN PARTIDO DIGNO DEL NOMBRE “REVOLUCIONARIO”



\$7 con suscripción



\$10 con suscripción



\$5 con suscripción

\$30 POR LOS CUATRO LIBROS

CON UNA SUSCRIPCIÓN AL MILITANTE

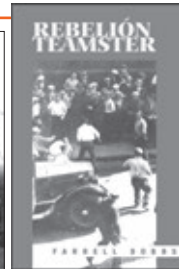
OTRAS OFERTAS

La cuestión judía: Una interpretación marxista por Abram Leon **\$12 CON SUSCRIPCIÓN**

Zona Roja: Cuba y la batalla contra el ébola en África Occidental por Enrique Ubieta Gómez **\$12 CON SUSCRIPCIÓN**

¿Son ricos porque son inteligentes? Clase, privilegio y aprendizaje en el capitalismo por Jack Barnes **\$5 CON SUSCRIPCIÓN**

Rebelión Teamster por Farrell Dobbs **\$10 CON SUSCRIPCIÓN**



20% descuento en otros libros de Pathfinder

‘El capitalismo no desaparecerá solo, hay que hacerlo desaparecer’

Debaten en Feria del Libro de La Habana la importancia del entendimiento científico de la historia

POR RACHELE FRUIT
Y MARTÍN KOPPEL

LA HABANA — “Todos sabemos, o por lo menos sentimos, que la primera guerra terrestre de gran escala en el continente europeo en más de 75 años señala una nueva etapa en la desintegración del orden mundial imperialista establecido por los vencedores en la Segunda Guerra Mundial”, dijo Mary-Alice Waters en la presentación de un libro durante la Feria Internacional del Libro de La Habana.

“La política que estamos abordando aquí es totalmente pertinente a nuestra capacidad de trazar una perspectiva obrera en este futuro desconocido”.

Waters, una dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de la editorial Pathfinder, estaba hablando en un panel que presentó el título más reciente de Pathfinder, *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad: La visión larga de la historia*. (El texto de las palabras de Waters comienza en la página 14).

Un nuevo sentido urgente de la necesidad de comprender las raíces de los crecientes conflictos de clase en el mundo actual fue lo que atrajo a muchas personas en la feria a ese libro y a otros títulos en el stand de Pathfinder. También marcó la presentación del libro celebrada el 24 de abril, a la que asistieron unas 50 personas.

En el panel también participaron Fernando González, presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos; Zuleica Romay, directora del Programa de Estudios sobre Afroamérica de Casa de las Américas; Pedro Pablo Rodríguez, principal editor a cargo de las obras completas de José Martí; y el veterano combatiente revolucionario Víctor Dreke. Róger Calero, editor de Pathfinder, moderó el evento.

El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad contiene escritos de Federico Engels, Carlos Marx y George Novack, junto con un artículo introductorio de Waters que explica la importancia de esas obras fundamentales del marxismo para la actual lucha de clases.

Son la verdadera respuesta, enfatizó Waters, a “la ‘política de identidad’ y la ‘cultura de cancelación’, tan venenosas, antiobreras, anticientíficas y con su



Militante/Samir Hazboun

Panel durante Feria del Libro de La Habana, 24 de abril. Desde la izq., Róger Calero, editor de Pathfinder; Mary-Alice Waters, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de Pathfinder; Fernando González, presidente de Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos; Zuleica Romay, directora del Programa de Estudios sobre Afroamérica de Casa de las Américas; Pedro Pablo Rodríguez, editor de las obras completas de José Martí; y Víctor Dreke, combatiente revolucionario de larga trayectoria.

race-baiting, el uso de acusaciones de racismo para impedir un debate objetivo. Esa política impregna más y más a las capas privilegiadas de clase media” en las universidades estadounidenses y mucho más allá.

“Este libro es muy necesario”, dijo Romay en su presentación. “Estamos viviendo un período de encuentro entre luchas por realizar un futuro mejor para la especie humana y un sistema, el capitalismo, que se niega a desaparecer”.

“La gente puede salir a pelear con sus preocupaciones cotidianas”, dijo. “Pero necesita referentes claros para poder trascender todas estas situaciones personales al luchar. Y este libro trata precisamente de eso”.

Comprensión científica de la historia

Una comprensión científica y marxista de la historia permite tener esa perspectiva más amplia, dijo Romay. En Cuba, por ejemplo, con todas las lecciones de sus luchas revolucionarias, ¿cómo se puede luchar por un futuro mejor “si uno no tiene un conocimiento de la historia de su país? ¿Qué valores va a defender si no sabe lo que ha costado poder disfrutar lo que hemos conquistado?”

Ella subrayó que la política del “fundamentalismo identitario”, hoy tan difundida entre los círculos académicos y de izquierda de América

Latina, impide una comprensión de clase del mundo, y que “en Cuba no estamos exentos de eso”.

Romay dio varios ejemplos. Ella había asistido a conferencias internacionales en las que algunas personas argumentaban “que los problemas del sexismo los tendrán que resolver las mujeres, que los problemas de la discriminación racial los tendrán que resolver los afrodescendientes.

Los gobernantes capitalistas de todo el mundo “están felices” con esas ideas porque significa que “estamos confrontándonos los unos a los otros mientras el *statu quo* se mantiene”.

De igual manera, hay quienes afirman que el marxismo de los fundadores del movimiento comunista en el siglo XIX era “europeo y racista”. Lo contraponen a lo que denominan un “marxismo negro” hoy. “No, el marxismo es uno solo”, respondió Romay. “Es un gran río al cual afluyen muchos riachuelos diferentes que lo van enriqueciendo”.

Al aludir a los argumentos de que la esclavitud y el racismo han sido la fuerza motriz de la historia, Romay dijo, “Uno no puede desconocer el papel de la esclavitud en la historia de Estados Unidos” o de Cuba y todo el Caribe. “Pero tampoco usted puede decir que todo empieza y termina ahí. La historia no empezó con la esclavitud. El capitalismo ya existía”.

Víctor Dreke también abordó esta cuestión, argumentando en contra de quienes llaman a derribar estatuas y edificios históricos porque de alguna manera están identificados con esclavistas.

Él señaló la belleza del edificio colonial español en Habana Vieja donde se estaba realizando la presentación del libro: el Palacio del Segundo Cabo, construido en el siglo XVIII y recientemente restaurado.

¿Romper los edificios?

“Cuando yo subí la escalera para entrar al edificio,” dijo Dreke, “venía con un compañero y me dijo: ‘Esta escalera es impresionante. Yo le dije: ‘Sí, y no la hicieron los esclavistas españoles. La hicieron los esclavos negros y chinos que trajeron aquí a Cuba’”.

“¿Entonces, qué nos toca a nosotros?” preguntó al público. “¿Romper este edificio? No, nos toca preservarlo, defenderlo, ponerlo más bonito”.

Dreke apuntó que los revolucionarios en Cuba han contribuido al movimiento comunista, desde Carlos Baliño y Julio Antonio Mella, fundadores del primer Partido Comunista de Cuba en 1925, hasta Fidel Castro y Ernesto Che Guevara. Señaló que la presentación del libro se celebraba un 24 de abril, aniversario de la llegada al Congo en 1965 de un destacamento de avanzada de revolucionarios cubanos para sumarse a combatientes por la liberación nacional de ese país africano. Dreke fue el segundo al mando de los 128 voluntarios cubanos bajo la dirección de Guevara.

Libros como *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad* son importantes en el mundo hoy, dijo Dreke, “y son importantes para nosotros aquí” en Cuba.

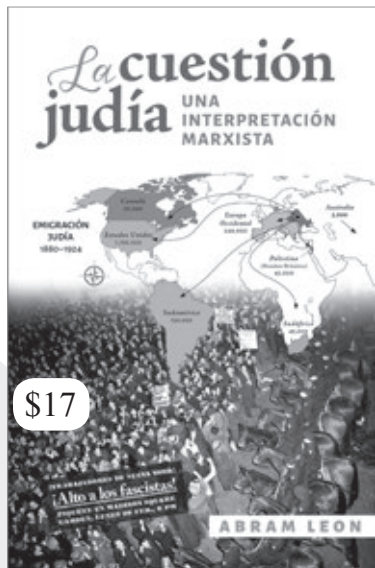
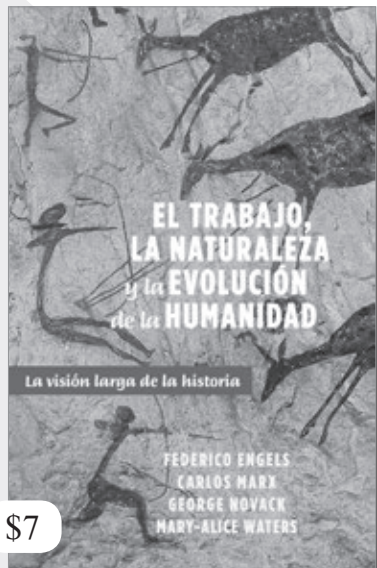
Él recordó su trabajo a lo largo de los años con el Partido Socialista de los Trabajadores, incluida una gira de conferencias en Estados Unidos en 2002 para presentar el libro *De la sierra del Escambray al Congo*, un relato de la trayectoria revolucionaria de Dreke, publicado por Pathfinder. Describió cómo los miembros del PST, dirigieron, junto a otros, la defensa de un evento público en Miami donde hablaron él y Ana Morales, impidiendo que contrarrevolucionarios cubanoamericanos asaltaran la tribuna y desbarataran la actividad.

Fernando González retomó los comentarios de Romay sobre la “política de identidad” y bromeó diciendo que daba el caso que él era un “hombre blanco” que iba a hablar sobre la lucha por la liberación de la mujer. González es uno de los cinco revolucionarios cubanos que pasaron hasta 16 años en prisiones estadounidenses por su trabajo para proteger al pueblo cubano de ataques violentos de grupos contrarrevolucionarios basados en Estados Unidos.

Durante sus años en prisión, dijo González, “yo fui beneficiario de los libros de Pathfinder. Tuve mucho tiempo para leer”, bromeó. “Salí de la prisión siendo más revolucionario”. Uno de los libros que estudió allí fue *La visión larga de la historia* por George Novack, “que me dio una perspectiva histórica sobre el avance de la humanidad”. Ese folleto ahora conforma dos de los capítulos de *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad: La visión larga de*

Sigue en la página 12

Dos libros sobre la visión larga de la historia



www.pathfinderpress.com
o vea distribuidores en pág. 5



En la sociedad de clases, los pasos para expandir el comercio mundial y revolucionar los medios de producción han simultáneamente transformado este progreso “en medios de destrucción de la tierra y del trabajo”, dice Waters. **Arriba**, deforestación en Brasil colonial en el siglo 18.



Consejo de Estado de Cuba
Miles marchan en La Habana, agosto de 1960, en apoyo a la nacionalización por el gobierno revolucionario de empresas norteamericanas y de otros imperialistas. Ataúdes con nombres de empresas imperialistas fueron lanzados al mar. La revolución socialista cubana muestra que el pueblo trabajador puede tomar el poder de manos de la clase capitalista y crear un nuevo estado.

‘Un libro para forjar una vanguardia obrera compuesta de todas las nacionalidades, creencias religiosas, colores de piel y de ambos sexos’

A continuación publicamos las palabras de Mary-Alice Waters en una presentación de El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad, de Federico Engels, Carlos Marx, George Novack y Waters. El libro fue publicado recientemente por la editorial Pathfinder en inglés, español y francés. El evento se celebró el 24 de abril en Habana Vieja, en el Palacio del Segundo Cabo, en el marco de la Feria Internacional del Libro de La Habana.

Waters es miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores y presidenta de la editorial Pathfinder. Copyright © 2022, reproducido con autorización.

POR MARY-ALICE WATERS

Como indica el título, el libro que estamos presentando hoy trata sobre la larga marcha de la humanidad, de cómo llegamos hasta donde estamos hoy, a través de un proceso milenario lleno de contradicciones, saltos dialécticos, combinaciones imprevistas y disparidades inevitables.

Con todo esto, no es principalmente un libro acerca del pasado.

Es un libro que contiene y cita extensamente algunas de las obras más profundas y clarificadoras de Carlos Marx,

Federico Engels y otros dirigentes comunistas, obras fundamentadas en la dialéctica materialista.

Sin embargo, no es un libro producido por filósofos o para filósofos. La “filosofía” fue algo que Marx y Engels dejaron atrás hace casi dos siglos cuando publicaron el Manifiesto Comunista, el programa del primer partido obrero revolucionario del mundo. Como escribieron ellos mismos, el comunismo no es una idea o doctrina “inventada o descubierta por tal o cual reformador universal”. En la medida que es una teoría, “es la expresión general del conjunto de las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se desarrolla ante nuestros ojos”.

Entonces, ¿De qué trata este libro? Trata ante todo de la lucha de clases hoy día. Es un libro para trabajadores que buscan un camino político para avanzar, y para jóvenes atraídos a las batallas de la clase trabajadora y sus aliados.

Tiene que ver con *comprender* la historia, comprender que vivimos y trabajamos como parte de la naturaleza, vivimos y trabajamos como seres biológicos, vivimos y trabajamos dentro de la historia. En las palabras del profesor y antropólogo Peter Wood, que nuestro moderador acaba de leernos, es un libro

que nos explica lo que es “una visión auténticamente radical del pasado humano, y por qué la evolución biológica así como la evolución social reclaman mucho nuestra atención”. [Ver artículo.]

Sin ese conocimiento, quedamos presos del presente. Quedamos incapaces de ver más allá de las relaciones de explotación y opresión capitalista que deforman cada aspecto de nuestras vidas, relaciones sociales, valores personales . . . y maneras de “teorizar”.

Sin ese conocimiento, fácilmente caemos víctimas de la pseudociencia y la pseudohistoria. Nunca podremos trazar un camino hacia las normas éticas más elevadas —es decir, *proletarias*— que Fidel [Castro], Che [Guevara], Armando Hart y otros líderes históricos de la Revolución Cubana condujeron a las masas trabajadoras de Cuba a hacer suyas. Y que ofrecieron a los revolucionarios de todo el mundo para hacerlas *nuestras*.

Voy a citar solo un ejemplo de las observaciones tan “contemporáneas” que van a encontrar en el libro. Es un breve fragmento de la conocida polémica *Anti-Dühring* de Engels, que escribió en 1877:

Es muy fácil arremeter contra la esclavitud y cosas semejantes en términos

generales, y desatar una gran indignación moral ante esas infamias . . . Lamentablemente, esto solo expresa lo que todo el mundo ya sabe, es decir, que estas instituciones de la antigüedad ya no corresponden a nuestras actuales condiciones y a nuestros sentimientos, que están determinados por estas condiciones. Pero eso no nos dice ni una palabra de cómo surgieron estas instituciones, por que existieron y que papel ocuparon en la historia. . .

“Al despreciar la civilización griega porque se basaba en la esclavitud, el señor Dühring podría reprochar con la misma justicia a los griegos por no haber tenido máquinas de vapor ni teléfonos eléctricos”.

Son palabras que podrían haber sido escritas ayer u hoy. Palabras que nos arman frente a los señores Dühring de hoy.

‘Redes sociales’, arma de clase dominante

Como sabemos todos y hemos estado conversando esta tarde, uno de los desafíos que la vanguardia obrera ahora enfrenta tiene que ver con los avances tecnológicos introducidos por la Internet y sus extensiones.

A través de la historia, todos los

Sigue en la página 13



Participantes visitan mesa de literatura después del panel sobre *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad*. El libro fue uno de los más vendidos en el stand de Pathfinder en la feria.

‘Una visión auténticamente radical del pasado humano’

A continuación publicamos una reseña de Peter W. Wood del nuevo libro de Pathfinder titulado *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad*. Wood es el autor de *1620: Una respuesta crítica al Proyecto 1619*; es presidente de la Asociación Nacional de Académicos y profesor emérito de antropología de la Universidad de Boston.

El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad es una antología oportuna y algo inusual de escritos de Marx, Engels, el difunto dirigente comunista norteamericano George Novack, y la contemporánea Mary-Alice Waters. Para mí, como antropólogo cuya política es conservadora, esta no es la gente que yo suelo frecuentar, pero como alguien que está preocupado por el ascenso de la seudohistoria y la seudociencia en la actual sociedad norteamericana, me resulta refrescante el franco materialismo de la izquierda marxista al viejo estilo, especialmente porque reconoce el progreso institucional a través de las continuas luchas sociales.

A los lectores que se han visto inundados por la política de identidad y las fabricaciones posmodernas que contradicen los hechos, les haría bien actualizarse sobre una visión auténticamente radical del pasado humano, y por qué la evolución biológica así como la evolución social reclaman mucho nuestra atención. Como introducción a un aspecto importante pero actualmente descuidado de uno de los grandes debates de nuestra época, este librito realmente merece atención.

Una vanguardia obrera

Viene de la página 14

grandes descubrimientos científicos y avances técnicos que han aumentado la productividad del trabajo —desde que se inventaron la rueda y la palanca— han sido acompañados de consecuencias contradictorias para las masas trabajadoras. No solo se reparte de manera desigual la mayor riqueza material que se crea, sino que se intensifica de manera brutal la tasa de explotación del pueblo trabajador. En el capitalismo, la introducción de nuevos medios de producción los transforma simultáneamente en medios de destrucción de la tierra y del trabajo.

Si la Internet y sus tecnologías afines se hubieran desarrollado bajo el control de la clase trabajadora, el futuro sería más brillante para todos nosotros. Pero en manos de la clase capitalista, han nacido como arma nefasta para promover *sus* intereses de clase contra los trabajadores y agricultores.

No solo ha prolongado, hasta extremos antes impensables, la jornada en la cual se explota nuestro trabajo. Es un arma que se usa para penetrar cada aspecto de nuestras vidas desde la infancia, cada minuto de nuestro día. Pretende romper toda resistencia a las relaciones sociales pequeñoburguesas que promueve.

Lejos de ser “redes sociales” como dice ser, nos atomiza y nos divide. Celebra la máxima expresión de autopromoción e interés propio pequeñoburgués. Bajo la bandera de promover la “libertad individual”, sus amos son enemigos conscientes de la solidaridad social de la clase trabajadora y nuestros aliados. Estos sirvientes del capital hacen todo lo posible para socavar y destruir esa solidaridad.

En resumen, en manos de la clase capitalista, es una nueva y venenosa fuerza contrarrevolucionaria.

Sin embargo, con los conocimientos y la perspectiva política que nos dan las obras contenidas en este libro, una vanguardia obrera compuesta de todas las nacionalidades, creencias religiosas, colores de piel y de ambos sexos —participando en luchas junto a millones de otros trabajadores— podrá superar estos obstáculos.

Podrá desarrollar la experiencia, capacidad de lucha y confianza política para trazar un camino revolucionario. Es decir, un camino por el cual podrá

conducir al pueblo trabajador a quitarles el poder estatal a las clases dominantes propietarias y forjar instituciones gobernantes y un *nuevo estado* creados por la clase trabajadora.

Esa fue la lección de la Comuna de París, de la revolución bolchevique bajo la dirección de Lenin. Es la lección que nos ha dado el pueblo trabajador de Cuba dirigido por Fidel.

Una visión larga de la historia

Quiero decir unas palabras sobre cómo nació este libro. Al observar su hermosa portada, cuando veo mi nombre con letras del mismo tamaño que los nombres de los fundadores históricos del movimiento obrero moderno, y de un dirigente veterano del Partido Socialista de los Trabajadores en Estados Unidos del cual aprendí por primera vez sobre el socialismo científico, reconozco que me siento incómoda. Se siente pretencioso.

Los dos artículos de George Novack incluidos en el libro —“Como ascendió la humanidad hasta la civilización” y “El curso fundamental de la historia norteamericana”— fueron escritos hace casi 70 años, en forma de clases que él impartió a miembros y nuevos reclutas jóvenes del Partido Socialista de los Trabajadores. Igual que ahora, los jóvenes atraídos al movimiento comunista no sabían nada sobre los fundamentos científicos del marxismo.

Las clases de Novack, a las que le dio el nombre “La visión larga de la historia”, iban dirigidas a las “mentes recién despertadas”. Tenían como objetivo ofrecer “una presentación popularizada del curso principal de la evolución desde el pez hasta el ser humano”, y después, desde el inicio de la sociedad humana “hasta el capitalismo contemporáneo en Estados Unidos”. Como insistió Novack, esas clases presentaban “un esbozo muy simplificado de la inmensa y compleja gama” de ese proceso.

Esos artículos primero se imprimieron en mimeógrafo —la tecnología avanzada de esa época— como boletín educativo interno para los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores. Después fueron publicados como folleto en 1960, como herramienta para captar a nuevos miembros para el PST y la Alianza de la Juventud Socialista. En esa época, el reclutamiento de una nueva generación se aceleraba ante el



Ukrainian South

Independientemente de las opiniones de los panelistas sobre el asalto militar de Moscú contra Ucrania, dijo Waters, “todos sentimos que la primera guerra terrestre en gran escala en el continente europeo en más de 75 años señala una nueva etapa en la desintegración del orden mundial imperialista”. Arriba, protesta contra ocupación rusa, Jersón, Ucrania, marzo 21.

impacto de la victoriosa revolución socialista cubana y la creciente lucha de masas con dirección proletaria contra la segregación racial al estilo del apartheid en Estados Unidos. Desde entonces, Pathfinder y sus antecesores han mantenido impresas las clases de Novack, educando a generaciones de trabajadores y estudiantes.

Pero no teníamos el folleto en español. Hace un par de años, nuestra amiga y compañera de muchos años, Esther Pérez —que pensaba acompañarnos hoy pero no pudo por razones de salud—, nos dijo que disponía de tiempo y quería traducir algo. Así nació esta excelente traducción al español de “La visión larga de la historia”.

Nuestro plan era sacar rápidamente una nueva edición en inglés y en español, para la cual yo haría un breve prefacio. Pero como sucede a menudo cuando comenzamos a trabajar un libro, igual que todas las cosas en la naturaleza y la sociedad, éste evolucionó. Pronto nos dimos cuenta que había pasado demasiado en la lucha de clases en los últimos 70 años para simplemente reproducir el original sin actualizar, ampliar y reforzar algunos de los materiales en los artículos de Novack.

Cuando fuimos a la imprenta, ya habíamos agregado el artículo de Engels, “El papel del trabajo en el tránsito del simio al hombre” y la primera parte del Manifiesto Comunista, “La época de la burguesía y la creación de sus sepulcros”. Así como fragmentos de los escritos de Jack Barnes, veterano dirigente del PST, sobre el papel de vanguardia de los trabajadores negros en la lucha de clases en Estados Unidos.

Agregamos muchas ilustraciones y lo que llamamos “recuadros de texto”. Algunos se enfocan en la Segunda Revolución Norteamericana, conocida aquí en Cuba como la Guerra de la Secesión, nombre que le dio la esclavocracia a una de las guerras más sangrientas de la historia. Otros se enfocan en el carácter de clase revolucionaria de los gobiernos, encabezados mayormente por negros, en los antiguos estados esclavistas durante la década después de la Guerra Civil. También incorporamos en estas páginas la Revolución Cubana. E integramos escritos de Evelyn Reed sobre la importancia del trabajo productivo de la mujer en la creación de los primeros lazos sociales de la humanidad.

En este proceso, también se transformó el “breve prefacio” mío. Con trabajo colectivo, la introducción evolucionó y

llegó a ser un artículo más sustancial, “Sin dialéctica materialista, no puede haber revolución obrera”, que pone estas lecciones de la historia en el contexto de la lucha de clases hoy día.

Pensamos que el libro que estamos abordando esta tarde —fruto de este extenso proceso— es un arma más poderosa.

Política anticientífica, antiobrera

En los minutos que me quedan, quisiera enfocarme en solo una de las decenas de cuestiones abordadas en este libro. Es una de las razones por las que decidimos ampliar esta colección e incluir lo que Peter Wood llama el refrescante “franco materialismo de la izquierda marxista al viejo estilo”.

El tiene razón. La perspectiva planteada en estas páginas es la única respuesta posible a la “política de identidad” y la “cultura de cancelación”, tan venenosas, antiobreras, anticientíficas y con su *race-baiting*, el uso de acusaciones de racismo para impedir un debate objetivo. En Estados Unidos esa política impregna más y más a las capas privilegiadas de clase media en las universidades, los medios, las artes, las ONG, el mundo tecnológico, las profesiones jurídica, médica y otras, ni hablar de toda la “izquierda”. Y predomina más y más en la dirección del Partido Demócrata.

Para esta meritocracia, que se ve a sí misma como una élite intelectual, la gran mayoría de la clase trabajadora es, según espetó Hillary Clinton durante su candidatura presidencial en 2016, “una bola de deplorables”, un enemigo “racista, sexista y homofóbico, xenofóbico” e “irredimible”.

En los últimos años se ha publicado muchos artículos que dicen “reexaminar” la historia de Estados Unidos para mostrar que la esclavitud y el racismo antinegro —y no el capitalismo, como explica tan claramente Novack, basándose en Marx y Engels— han sido la fuerza motriz de la historia de Estados Unidos. Esta “nueva historia del origen” enseña que cualquier persona que nazca con piel clara padece la incurable “enfermedad de blanquitud”. Y que la “supremacía blanca” es la base de toda la civilización occidental, cuya historia y aportes a la cultura acumulada de la humanidad deben ser borradas de las escuelas, las universidades, las artes y las bibliotecas a nivel mundial.

Los administradores de las escuelas primarias y secundarias han intentado —frente a una resistencia cada vez más

Solidaridad con huelga de CN

Viene de la portada

“Cuatro conductores de trenes de CN afiliados al sindicato Teamsters; y un trabajador de mantenimiento de vías del sindicato Unifor, se unieron a la línea de piquetes durante el día.

Los huelguistas del IBEW no están por ahora tratando de paralizar las operaciones de la CN. La patronal sigue operando los trenes utilizando a personal administrativo y contratistas. Esto es peligroso para todos los trabajadores ferroviarios y para quienes viven cerca de las vías.

Los piquetes fueron reforzados por unos 15 trabajadores de aviones Rolls-Royce, miembros de la CSN (Confederación de Sindicatos Nacionales), que están luchando contra un cierre patronal desde hace casi cuatro meses. Se enteraron de la huel-

ga en la CN esa mañana y decidieron marchar a donde ellos estaban para brindar solidaridad.

Otros vinieron a demostrar su apoyo, entre ellos Chris Hoepfner, un conductor de tren en la empresa CSX y miembro del sindicato SMART-División de Transportes de Filadelfia. Hoepfner es también candidato del Partido Socialista de los Trabajadores para el Congreso de Estados Unidos.

Los huelguistas de Canadian National tuvieron animados debates con los que llegaron para aportar su solidaridad sobre las difíciles condiciones laborales que enfrentan y el impacto de la inflación sobre ellos y sus familias.

El capitán de piquetes en la Rolls-Royce, Steeve Mayer, quien organizó la delegación de CSN, dijo que “a través de

Sigue en la página 11

fuerte de los padres— introducir libros de texto para niños, a veces desde el jardín de infantes, que les enseñan que ellos quizás no son ni niño ni niña, que no existen dos sexos biológicos. Más bien, que existe un número casi infinito de géneros —sin fundamento biológico— entre los cuales pueden escoger.

Cualquier persona —como J.K. Rowling, la famosa autora de la popular serie de libros juveniles de Harry Potter— que se atreva a afirmar simplemente los hechos científicos, se ve acusada de “transfóbica” y se convierte en objeto de ataques por una moderna turba linchadora orquestada a través de las redes sociales. Se rompen contratos editoriales, se cancelan invitaciones a dar conferencias, se anuncian despidos y se destrozan vidas.

Lo más importante que esperamos que ustedes saquen de este evento es que la clase trabajadora, de todos los colores de piel, *odia* y *resiste* la ofensiva política de esta capa privilegiada de clase media. Esta polarización de *clases* subyace toda la política en Estados Unidos. Es más, esta polarización se ha acelerado por las consecuencias de la pandemia y sus repercusiones económicas, incluyendo una inflación que ahora está por las nubes y cosas mucho peores por venir.

Tres breves ejemplos captan el carácter reaccionario de los quemalibros y los cazabrujas del siglo 21.

La universidad Howard, la universidad negra más antigua y prestigiosa en Estados Unidos, anunció hace un año que eliminará su departamento de clásicos. Uno de los más destacados intelectuales en Estados Unidos que es negro, Cornel West, entonces profesor en la Facultad de Divinidad de la universidad Harvard, escribió una columna de opinión fulminante en el diario *Washington Post* en que denunció esa decisión por su “profunda estrechez intelectual”, una señal del declive moral que “está haciendo estragos en la cultura norteamericana”.

Él les recordó a los lectores que el famoso abolicionista y ex esclavo Frederick Douglass comenzó su “gran travesía emancipadora” desafiando las leyes de los esclavistas que le prohibían aprender a leer y escribir, y que arriesgó la vida para obtener y leer obras de Sócrates, Catón y Cicerón. Que Martin Luther King alude a Sócrates tres veces en su famosa “Carta desde una prisión en Birmingham” de 1963.

Y debemos agregar a Malcolm X, quien comenzó su autotransformación leyendo no solo cada palabra del diccionario que encontró en la biblioteca de la cárcel, sino todo libro que cayera en sus manos. Desde W.E.B. Du Bois y Carter G. Woodson hasta Homero, Shakespeare, Spinoza, Kant y otros “de los viejos filósofos, tanto occidentales como orientales”, según lo expresó Malcolm en su autobiografía.

Un segundo ejemplo. El Ballet de la Universidad Princeton, un club estudiantil de ballet, hace poco redactó un documento —circulado por el Decano de Estudiantes y su Oficina de Diversidad e Inclusión— que denunciaba la “perfecta norma blanca” del ballet y lo proclamaba “una forma artística imperialista, colonialista y supremacista blanca”.

El autor del artículo que llevó a la luz pública esta información escandalosa comentó, “Caramba, mejor no hablarles a estos imbéciles *woke* acerca de Alicia Alonso, la *prima ballerina* cubana, fundadora del Ballet Nacional de Cuba y ferviente fidelista”.

Tercero. Una activista climática de izquierda hace poco se apareció en una reunión de la Coalición en Washington de Solidaridad con la Revolución Cubana, donde se planificaba un evento público al que habían invitado a la embajadora cubana Lianys Torres Rivera a que hablara. Era la primera vez que esta persona asistía a una reunión de la coalición. Ella inmediatamente exigió que se cancelara la invitación porque dijo tener información de que el abuelo de la embajadora había sido dueño de esclavos.

Nada de esto tiene que ver con enseñar la verdadera historia de Estados Unidos o del mundo. El Partido Socialista de los Trabajadores y la editorial Pathfinder lo han estado haciendo durante décadas. Pero no existe una historia “negra” propia, o una historia “femenina” o incluso una historia obrera propia. Nuestras historias, nuestras relaciones sociales están entrelazadas de manera dialéctica e inseparable.

Por supuesto, el racismo sí es sistémico en Estados Unidos. Lo ha sido desde que llegaron los primeros colonos europeos. Pero el sistema social contradictorio de producción y reproducción que ha evolucionado desde entonces no es la “supremacía blanca”. Es el capitalismo. Igual que el sistema social responsable de la condición de segunda clase de la mujer no es el sexismo ni el patriarcado, mucho menos “la familia”. Es la propiedad privada, sobre la cual se edifica toda la sociedad de clases.

Solo una clase trabajadora fuerte, con más y más conciencia de clase, probada en batalla, unida más allá de raza, sexo, nacionalidad, religión e idioma, podrá cambiar estas relaciones de explotación y opresión.

Ese conocimiento es lo que nos junta aquí.

❖ ❖ ❖

Voy a concluir con un punto final.

Se puede decir con certeza que, para todos nosotros, la guerra que está devastando a Ucrania nunca está muy lejos de nuestras mentes, aun cuando estamos hablando sobre otros temas candentes como lo estamos haciendo hoy. Indudablemente, en esta sala representamos

‘El capitalismo no desaparecerá solo’

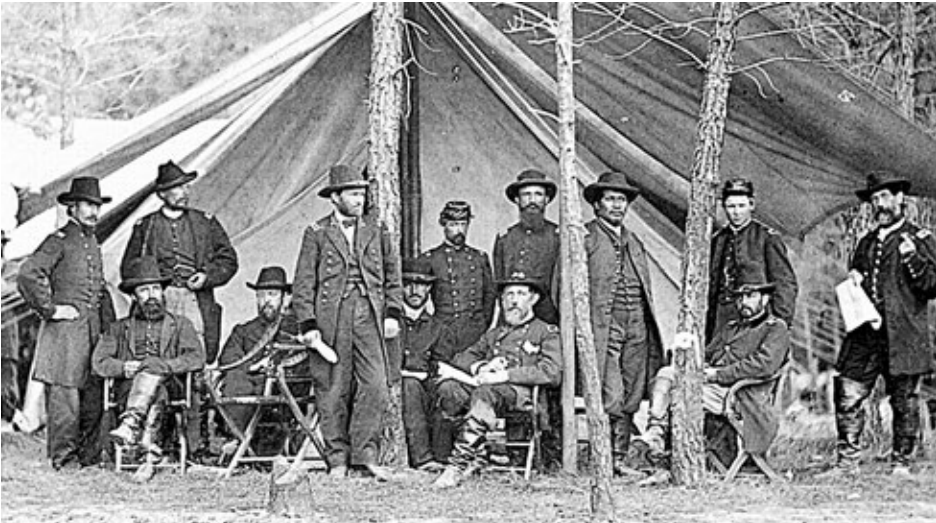
Viene de la página 15
la historia.

González mostró un ejemplar de *La evolución de la mujer*, por Evelyn Reed, y comentó que fue uno de sus libros favoritos en prisión. Señaló que *El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad* cita un escrito de Reed sobre el papel decisivo del trabajo social de la mujer en el ascenso de la civilización. También destacó la importancia del capítulo de Federico Engels, “El papel del trabajo en el tránsito del simio al hombre”.

“El capitalismo no desaparecerá solo”

Concluyó diciendo que el estudio de estos libros es “esencial para la comprensión del mundo en el que vivimos. El capitalismo no va a desaparecer solo, los hombres y las mujeres lo tendremos que desaparecer con nuestra lucha”.

Pedro Pablo Rodríguez dijo que durante su labor de preparar una edición de las obras completas de José Martí, líder de la lucha independentista cubana en el siglo XIX y opositor de la esclavitud, él había estudiado escritos de George Novack que “me abrieron horizontes de



Arriba, Biblioteca del Congreso; Abajo, Harpers Weekly

El libro arroja luz sobre la Segunda Revolución Norteamericana y el carácter popular de gobiernos dirigidos mayormente por negros durante la Reconstrucción Radical tras la Guerra Civil. Arriba, General Ulysses S. Grant (frente a árbol) en Virginia, a menos de un año de derrota de la rebelión de esclavistas en abril de 1865. Abajo, mitin electoral en ex estado esclavista, 1868. Gobiernos de Reconstrucción prohibieron la discriminación racial; establecieron escuelas públicas y voto universal masculino; expandieron derechos de la mujer y acceso a la salud.

una gama de posiciones diferentes sobre las causas del asalto militar de Moscú, que no venimos hoy a discutir.

Pero todos sabemos, o por lo menos sentimos, que la primera guerra terrestre en gran escala en el continente europeo en más de 75 años señala una nueva etapa en la desintegración del orden mundial imperialista establecido por los vencedores en la Segunda Guerra Mundial.

Ninguno de nosotros podrá ignorar las consecuencias, que apenas han comenzado a desarrollarse.

La política que estamos abordando aquí es totalmente pertinente a nuestra

capacidad de trazar una perspectiva obrera en este futuro desconocido.

Por eso la oportunidad de tener este tipo de intercambio en la Feria Internacional del Libro de La Habana con compañeros de lucha es tan vital para los que sentimos el peso de nuestras responsabilidades en la lucha de clases al otro lado del Estrecho de Florida: el bastión del imperialismo, donde en última instancia se decidirá el futuro de la humanidad.

Por eso les agradecemos a todos ustedes, y especialmente a los miembros de nuestro panel, por esta oportunidad.

Muchas gracias.

humanidad, señaló Waters, “quedamos presos del presente. Quedamos incapaces de ver más allá de las relaciones de explotación y opresión capitalistas que deforman cada aspecto de nuestras vidas, relaciones sociales, valores personales y maneras de ‘teorizar’”.

Solo la perspectiva planteada en este libro, dijo, permitirá que una vanguardia obrera de todas las nacionalidades, religiones y colores de piel y de ambos sexos pueda “desarrollar la experiencia, capacidad de lucha y confianza política” para llevar a millones de personas a derrocar el dominio capitalista y forjar “un nuevo estado creado por la clase trabajadora”, finalizó Waters.

El trabajo, la naturaleza y la evolución de la humanidad fue uno de los títulos de Pathfinder más vendidos durante la feria del libro de La Habana. Se vendieron unos 150 ejemplares en el stand y en las presentaciones. Además, se donaron más de 100 ejemplares a diversas instituciones y a la Biblioteca Nacional José Martí y la Biblioteca de la Universidad de La Habana para ser distribuidos a las bibliotecas de todas las provincias de Cuba.

Renovaciones, campaña electoral

Viene de la portada

Leroy Ford, de 49 años, residente en Texas, a Hoeppner en la misma parada de camiones. “Ahora están haciendo que la industria sea más peligrosa al experimentar con camiones sin conductor”, dijo. “Muchas de las grandes empresas de camiones no se preocupan por la seguridad”.

“Los patrones nos culpan cuando ocurren accidentes, pero la causa es su implacable afán por ganancias”, dijo Hoeppner. “En el ferrocarril donde trabajo, el fiscal general del estado culpó al maquinista Brandon Bostian por la muerte de ocho pasajeros en un accidente de Amtrak. Perdió la percepción de la situación y el tren se descarriló. Si los patrones de Amtrak no hubieran reducido el tamaño de las tripulaciones y hubieran instalado un dispositivo de seguridad de frenado el cual el gobierno exige, las cosas hubieran sido diferentes. Nuestros sindicatos deben defender a todo trabajador que sea culpado por el desprecio de los patrones por la seguridad y también deben luchar por el control obrero de la operación de los centros de trabajo”.

“Quiero ayudar”, dijo Ford. “Conozco varias estaciones de radio en Dallas que podrían ayudar a difundir su mensaje”. Se suscribió al *Militante* y compró *Rebelión Teamster* de Farrell Dobbs, dirigente del PST y organizador de la campaña de sindicalización en 11 estados que incorporó a miles de trabajadores al sindicato Teamsters en la década de 1930.

Haciendo campaña en Filadelfia el 17 de junio, Hoeppner conoció a Chris Palmera, un inspector de viviendas. “Me gusta lo que estás planteando, pero cuando esté en la urna, estaré pensando por quién votar para que no tengamos a Donald Trump como presidente de nuevo”, dijo.

“No hay un mal menor”, dijo Hoeppner. “En 1964, muchos, especialmente los de la ‘izquierda’, instaron a la gente a votar por el demócrata Lyndon Johnson en vez del republicano Barry Goldwater. Dijeron que Goldwater intensificaría la guerra en Vietnam. ¡Johnson ganó y luego intensificó esa guerra!

“Muchos trabajadores pensaron que Obama representaría un cambio y luego pensaron que Trump lo sería”, dijo Hoeppner. “A medida que los trabajado-

res pasen por más experiencias de lucha de clases, más de nosotros nos daremos cuenta de que solo podemos confiar en la capacidad de nuestra clase para organizarse independientemente de los patrones y sus partidos”. Palmer se suscribió al *Militante*.

La campaña en Pensilvania toma lugar poco después del exitoso esfuerzo que colocó la candidatura del PST de Gabrielle Prosser para gobernadora y Kevin Dwire para vicegobernador en la boleta electoral en Minnesota. Los miembros y partidarios recolectaron más de 2,500 firmas en todo el estado del 17 al 31 de mayo. Mientras hacían campaña y llevaban el programa del partido a empacadores de carne, mineros de mineral de hierro, trabajadores de refinerías de azúcar y otros, vendieron 95 suscripciones al *Militante* y 57 libros.

Los candidatos del partido en Nueva Jersey, Joanne Kuniansky para la Cámara de Representantes en el distrito 8 y Lea Sherman en el 9, han sido informados que aparecerán en la boleta. Para esto se entregaron peticiones con más de

Solidaridad entre trabajadores ucranianos y rusos

Viene de la portada

gobiernos capitalistas, lo esencial es detener los efectos desestabilizadores de la guerra en sus mercados y ganancias. Al igual que las familias gobernantes imperialistas en Washington, cada gobierno europeo atiende los intereses de sus propias clases gobernantes capitalistas, ante todo y siempre.

Aunque profesan respaldar la soberanía ucraniana, muchos en Washington y en las capitales europeas evalúan las realidades del campo de batalla para presionar a Kyiv a que haga concesiones a Moscú. Gran parte de los medios capitalistas han reducido los reportajes sobre la invasión y la resistencia ucraniana, alegando que los lectores están perdiendo interés.

El presidente ruso Vladimir Putin afirma que los rusoparlantes en el este de Ucrania—quienes son la gran mayoría de los trabajadores en esa región—respaldan la ocupación de Moscú. Pero la realidad es que la embestida rusa ha forzado a decenas de miles a huir por cualquier medio disponible, abrumadoramente más hacia el interior de Ucrania, para escapar de sus “liberadores”. En áreas ya ocupadas por las tropas de Moscú, como en el sur de Jersón, ha continuado las protestas y el rechazo a colaborar con sus ocupantes.

Después de que un bombardeo ruso destruyera un bloque de apartamentos en Slovyansk, en la región de Donetsk, matando a un pariente anciano, Elena Valentivna dijo al *Washington Post* el 18 de junio: “Soy rusa, pero estoy a favor de Ucrania”.

Resistencia ucraniana continúa

Los trabajadores por toda Ucrania se han lanzado a defender su país, a pesar de los obstáculos—como la nuevas leyes antiobreras y las restricciones a los derechos políticos— que el gobierno capitalista de Ucrania ha puesto en su camino.

En San Petersburgo, el 17 de junio, Putin denunció las severas sanciones impuestas por Washington y otras potencias occidentales como una “guerra económica relámpago contra Rusia”. Insistió en que estas medidas eran “más dañinas” para los gobernantes capitalistas que las impusieron, señalando al au-



Militante/Hugo Wils

Chris Hoeppner, candidato del PST para el congreso (der.), con camionero Leroy Ford (izq.) en parada cerca de Pittsburgh el 14 de junio. “Quiero ayudar a su campaña”, dijo Ford.

150 firmas, el triple de las 50 requeridas.

Para obtener más información o para unirse a la campaña de renovación del *Militante* y al esfuerzo por incluir el PST en la boleta electoral de

Pensilvania, comuníquese con la oficina de campaña más cercana de las listadas en la página 5.

Hugo Wils contribuyó a este artículo.

Huelga en CN

Viene de la página 13

la solidaridad sindical que han recibido durante el cierre patronal, aprendimos lo que es la solidaridad. Por eso estamos aquí”.

El IBEW exige un aumento salarial del 15% en tres años, mientras que los patrones han ofrecido solo el 8%. La tasa de inflación oficial en Canadá ha sido del 6.8% solo este año.

La Canadian National está exigiendo que los trabajadores realicen jornadas en un territorio que cubre la mitad del país. Hasta ahora las asignaciones se limitaban a las provincias en las que residen. Los horarios serán de siete días laborales y siete días libres. Los patrones se niegan a pagar por el tiempo de viaje para llegar a las asignaciones de trabajo durante sus días libres.

¡Únase a las líneas de piquetes! Envíe mensajes de apoyo a IBEW System Council No.11, 119 Wheatland Dr., Cambridge ON N1P 1E2. Llame al (519) 622-2323. Correo electrónico: ibewmartin@bellnet.ca.